

De la soja al tratamiento del cáncer

Cómo se ha beneficiado Indonesia de la PUI y por qué se cuenta hoy entre sus donantes

Durante los últimos diez años, la Iniciativa sobre los Usos Pacíficos (PUI) ha prestado un apoyo considerable a Indonesia. El país ha logrado hitos importantes, como el desarrollo de nuevas variedades de soja y de arroz gracias a proyectos financiados con cargo al presupuesto ordinario y al Fondo de Cooperación Técnica del Organismo, así como a la PUI. Hace unos años, Indonesia se convirtió en uno de los primeros países en desarrollo en apoyar la PUI, tanto económicamente como con recursos humanos, ofreciendo a sus expertos para que prestaran asesoramiento a otros países e impartieran capacitación.

El editor del Boletín del OIEA, Miklos Gaspar, ha conversado con Darmansjah Djumala, Embajador de Indonesia en Viena, Representante Permanente ante las Naciones Unidas en Viena y antiguo Presidente de la Junta de Gobernadores del OIEA, sobre el papel de Indonesia como receptor y como donante.



Embajador Darmansjah Djumala, de Indonesia

(Fotografía: L. Han/OIEA)

P: ¿Cómo se ha beneficiado Indonesia de la PUI?

R: Permítame que le hable en primer lugar de la filosofía por la que se rigen nuestro Gobierno y nuestra política exterior en relación con las aplicaciones de la tecnología nuclear, porque son muchos los puntos en común entre la PUI y nuestra filosofía nacional de desarrollo.

Nuestro Gobierno trabaja en pro de lo que nuestro Presidente califica como una política exterior “práctica”, es decir, que el Gobierno de Indonesia se centra, en términos de política exterior, en los resultados tangibles de la diplomacia. Mientras que, a menudo, la diplomacia es percibida como discursos y negociaciones públicas, para nuestro Gobierno es, en cambio, algo muy concreto. ¿Cómo puede beneficiar la política exterior a la población? ¿Cómo podemos ofrecer resultados concretos al público?

Nuestra diplomacia nuclear también va en gran medida en esta línea. Tenemos que ofrecer beneficios a la población a través de la diplomacia nuclear y de las aplicaciones nucleares, directamente. Por ese motivo,

nuestra diplomacia nuclear se centra en las aplicaciones de la tecnología nuclear, y ahí es donde la PUI resulta de más ayuda. Así que la PUI encaja perfectamente con nuestra política exterior y su carácter práctico. Eso explica por qué estamos encantados con este programa.

La PUI nos proporciona una plataforma para ampliar el apoyo que el OIEA presta a Indonesia. Sus beneficios directos son especialmente notables en la agricultura y la seguridad alimentaria, en particular en el fitomejoramiento, la reproducción del ganado y el control de las plagas de insectos. Hemos realizado importantes avances en el desarrollo de variedades de soja, y aumentado el rendimiento reproductor del ganado, lo que ha ayudado a granjeros de muchos lugares del país. El apoyo prestado ha sido muy eficaz. También hemos obtenido beneficios en materia de tratamiento del cáncer, así como en el sector medioambiental.

Los proyectos de la PUI nos han dado mucho, y eso es algo que valoramos muy positivamente.

P: ¿De qué manera ha complementado la PUI el apoyo que han recibido del OIEA en la esfera de la cooperación técnica y en lo que atañe a la participación de Indonesia en proyectos coordinados de investigación?

R: Gracias a la PUI, hemos podido acceder a recursos extrapresupuestarios adicionales para ampliar el apoyo más allá de lo que ya estaba previsto con cargo al presupuesto ordinario y al programa de cooperación técnica. La PUI se ha convertido en una plataforma excelente para que los Estados Miembros puedan contribuir y prestar apoyo a otros programas del OIEA del ámbito de los usos pacíficos de la tecnología nuclear. Ojalá más Estados Miembros ofrezcan apoyo financiero y recursos humanos por conducto de la PUI en el futuro. De ser así, los beneficios de la Iniciativa serán si cabe más importantes en Indonesia.

P: ¿Qué llevó a Indonesia a tomar la decisión de contribuir a la PUI?

R: Como es de sobra sabido, hemos utilizado la PUI para educar a nuestros científicos y mejorar su capacidad en relación con las tecnologías de las aplicaciones nucleares.

Indonesia se considera un pionero en la cooperación Sur-Sur. De acuerdo con nuestra filosofía, llegará el día en que, después de haber recibido algo de otras personas, devolveremos ese gesto, haremos una contribución, de modo que otros también podrán beneficiarse. Si hemos recibido del OIEA algo que redunde en nuestro favor, tenemos que compartirlo con quienes están menos desarrollados que nosotros. De ahí nuestro gran interés por hacer partícipes a otros países en desarrollo, en el marco de la cooperación Sur-Sur, de estos beneficios. Como país en desarrollo, comprendemos las necesidades de otros países en desarrollo, y queremos mostrarles nuestra solidaridad.

P: ¿En qué consiste el apoyo de Indonesia a la PUI?

R: Contribuimos a la PUI de muchas maneras. Tenemos centros colaboradores del OIEA, que hemos ofrecido para acoger actividades de capacitación en el marco de distintos

proyectos de cooperación técnica financiados por el OIEA. Invitamos a científicos de países en desarrollo de África y Asia. También mandamos a nuestros expertos científicos a otros países, como Papua Nueva Guinea, a fin de que ofrezcan asesoramiento sobre la elaboración de infraestructura de reglamentación para aplicaciones nucleares. Prácticamente cada trimestre recibimos a becarios.

Si bien en términos generales no estamos tan desarrollados, en términos de aplicaciones nucleares hemos hecho grandes avances, y disponemos de conocimientos generales y especializados que podemos compartir. También hemos prestado apoyo al Proyecto ReNuAL, la renovación de los Laboratorios de Aplicaciones Nucleares, pues consideramos que es una instalación muy importante tanto para las actividades de investigación y desarrollo, como para la creación de capacidad.

P: ¿Cómo ve el segundo decenio de la PUI? En su opinión, ¿en qué esferas debería centrarse, no solo en lo que atañe a Indonesia, sino a los países en desarrollo en general?

R: La PUI es un instrumento que puede ser útil ya que permite trabajar para alcanzar distintos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, y ese, continuar trabajando para implementar los ODS, debería ser su objetivo durante el próximo decenio. Tenemos que seguir con las iniciativas para mejorar la seguridad alimentaria, hacer frente al cambio climático y a otras cuestiones relativas al medio ambiente y prestar apoyo a programas relacionados con la atención médica y la industria.

Apoyo firmemente el nuevo proyecto del OIEA para combatir las enfermedades zoonóticas, Medidas Integradas contra las Enfermedades Zoonóticas (ZODIAC). Encaja muy bien con las necesidades del sector de la salud, y es muy oportuno, dada la situación provocada por la COVID-19. Espero y confío en que los países donantes y todos los Estados Miembros del OIEA apoyen este nuevo proyecto, así como la iniciativa para combatir la contaminación causada por los plásticos, de modo que puedan implementarse rápidamente.

Proyectos apoyados por el OIEA en Indonesia (Fotografías: M. Gaspar/OIEA)

